

«Listes de défunts. Les nécrologes de San Isidoro de León», en Étienne Anheim, Laurent Feller, Madeleine Jeay y Giuliano Milani (dirs.), *Le pouvoir des listes au Moyen Âge- II. Listes d'objets / listes de personnes*, París, Éditions de la Sorbonne, 2020, pp. 155-176.

Resumen:

Entre las diferentes listas de personas elaboradas en la Edad Media se puede individualizar un grupo caracterizado por contener listas de difuntos que, por una razón u otra, debían ser recordados. En el ambiente monástico y catedralicio, su origen solía estar ligado a la conmemoración litúrgica de los muertos. Las más conocidas son los necrologios y obituarios, pero hubo otras, rara vez conservadas, como las tablas de aniversarios. Este trabajo estudia el caso de tres necrologios del monasterio de San Isidoro de León y de dos listas de reyes de León.

Los necrologios y obituarios distinguen aquellos por quienes se debe rezar especialmente entre el conjunto de los difuntos cristianos por los que se intercede genéricamente. En el interior de estas listas se establecen categorías al identificar individuos con sustantivos relativos a su función o condición social: reyes, abades, condes, caballeros, obispos... Esta categorización es el primer paso hacia la creación de grupos de individuos con intención de exaltar su valor. En este sentido destaca el necrologio III de San Isidoro de León, que no es formalmente una lista de reyes enterrados en San Isidoro, pero contiene dicha lista, al igual que no es una lista de abades, pero contiene la misma. Estas listas de reyes, con las fechas de sus óbitos, se encuentran ya individualizadas en el *Libro de Horas* de Fernando I y en los *Anales Castellanos II*. Están destinadas a legitimar al último monarca citado en la lista, cuya coronación se consigna tras los óbitos de sus antepasados, familiares y predecesores.